Editorial

Nuevamente, nuestra revista, nos enorgullece.

En momentos críticos para nuestra Universidad Pública, donde sentimos que uno de nuestros mayores desafíos es la defensa de su rol de generadora de conocimiento significativo, abocada a mejorar la vida de cada habitante de este mundo, avizoramos el peligro de que se desconozca su función central, se devalúe su aporte y, a partir de las políticas de recorte presupuestario, directamente se atente contra su existencia.

Por eso, este número vuelve a enorgullecernos.

Valiosos aportes a problemáticas altamente decisivas que transitamos cotidianamente, como las especificidades del trabajo docente, las políticas del Estado frente a la discriminación, la xenofobia o el racismo, la necesidad de revisar permanentemente conceptos fundantes de nuestra disciplina, los aportes desde la lingüística y el análisis del discurso a las dinámicas de instalación de conceptos en el mundo de la política, la complejidad del entramado religioso en las sociedades modernas y las discusiones acerca de los retos eclesiales y su lugar en la comunidad en general y en los movimientos religiosos en particular, son los temas que desarrollan especialistas en las páginas de esta entrega.

Destacamos también el interesante *dossier* coordinado y presentado por la Dra. Silvia Montenegro acerca de Diásporas y Migraciones que cuenta con el aporte de destacados especialistas de reconocimiento internacional. En él se incluyen trabajos que, en su conjunto, exponen una compleja escena de situación, así como también un variado aporte de perspectivas y recortes acerca del tema.

Editorial

Como venimos haciéndolo últimamente, el presente número también contiene la transcripción de la clase inaugural del año académico 2017 de nuestra Escuela de Antropología. En este caso, se trata de la disertación del Dr. Alejandro Grimson, en la que reflexiona acerca del problema de la desigualdad, profundizando acerca de su presencia constante en nuestros trabajos antropológicos y convocándonos a pensar, necesariamente, el problema de la diferencia.

Desde el próximo año nuestra periodicidad será semestral. La Revista de la Escuela de Antropología crece, y lo hace porque asumimos el compromiso de ese crecimiento a partir de la promoción y difusión del trabajo de nuestros docentes, investigadores y estudiantes, así como también en la oferta permanentemente abierta, de un espacio de publicación para todos los que aún, en las condiciones más adversas, siguen apostando por nuestra Universidad Pública.

Élida Moreyra